

XIV Conferencia Militar Americana

Estados Unidos exhortó a luchar contra el terrorismo y la subversión en AL

* No participan Nicaragua, Guyana, Cuba ni Granada; México, Canadá y Costa Rica sólo enviaron *observadores*

(UPI, ANSA, ANN y AFP)

WASHINGTON, 3 de noviembre.— Con la notoria ausencia de representaciones de Guyana, Nicaragua, Cuba y Granada y la presencia, sólo en calidad de *observadores*, de México, Canadá y Costa Rica, se inauguró hoy, en Fort Mair, la Decimocuarta Conferencia de Ejércitos Americanos, en las que Estados Unidos propusieron "trabajar juntos" a los militares de América Latina y el Caribe para combatir el "terrorismo" y la "subversión".

El discurso inaugural del jefe del Estado Mayor del Ejército norteamericano, general E.C. Meyer, instruyó a los diversos uniformados allí presentes, a "detener los propósitos de destruir las instituciones sociales y políticas, que responden a nuestras necesidades nacionales".

Las delegaciones esperaban con atención las sugerencias que los altos mandos del ejército norteamericano harían sobre la situación en El Salvador, para lo cual la conferencia, que se reúne cada dos años, extendió una invitación personal al ministro de Defensa y Seguridad Pública de la Junta militar demócrata cristiana salvadoreña, coronel José Guillermo García.

Meyer subrayó la necesidad "de encarar las amenazas a la seguridad actuales

adoptando medidas comunes".

Luego acentuó las palabras "metas comunes" con la manifestación de que "tenemos que trabajar juntos".

"El libre albedrío y la libertad—explicó— no son bienes que puedan canjearse o comprarse, antes bien, son bienes muy valiosos que deben ser alimentados por todos los pueblos amantes de la paz".

Sin embargo, esas libertades están siendo atacadas por "acciones abiertas de terrorismo, agresión armada, maniobras encubiertas, subversión... nuestro deber es enfrentar ese desafío de manera de negar (a sus promotores) el logro de sus metas hostiles".

Finalmente, Meyer reveló en sus manifestaciones finales que "el tema que hemos acordado para esta conferencia refleja un concepto de acción conjunta".

Esta declaración, hecha en público, contribuyó al enigma, porque aparte de lo que conocen los altos oficiales participantes, nada se ha informado sobre el "tema acordado" ni tampoco se han dado indicios sobre la "acción conjunta" aludida por el general Meyer.

Sin embargo, han trascendido a la prensa algunos de los asuntos del temario: 1) se

considerará, en primer lugar, la lucha contra la "subversión de extrema izquierda" en el campo ideológico; 2) luego, se estudiarán los modos y formas en que se desarrolla la "acción subversiva"; 3) seguidamente, se analizará al comunismo como un factor amenazante a la "seguridad continental"; 4) se llevará a cabo un verificación combinada de inteligencia; 5) los comandantes analizarán la subversión de tipo marxista y quizás lleguen a calificarla de "desafío especial", según las versiones trascendidas; 6) en este contexto, los comandantes tratarán sobre la manera de enfrentar el "terrorismo"; 7) la "presencia cubana" en los países americanos demandará una sesión especial (y es posible que aquí se escuche al ministro de Defensa de El Salvador, coronel García); 8) análisis de la "subversión urbana" 9) posibles acciones de cooperación entre los ejércitos y policías de los países para luchar contra la subversión; 10) análisis de la política de la Unión Soviética con los países americanos.

Los participantes son: Argentina: teniente general Leopoldo F. Galtieri; Barbados: coronel Rudyard C. Lewis; Bolivia: general Angel Mabiscal Gómez, subjefe de Estado Mayor; Brasil: general Antonio Ferreira Mar-

ques; Chile: general Washington Carrasco F.; Colombia: general Fernando Landazábal Reyes; Ecuador: general Medardo Rodrigo Salazar Navas; El Salvador: coronel Rafael Florés Lima (en la lista figura, empero, el ministro de Defensa, José Guillermo García, quien estuvo ausente hoy, pero cuyo arribo se espera de un momento a otro); Guatemala: coronel Eliu Cabrera Padilla; Haití: General Henri Namphy; Honduras: general Mario E. Chinchilla Cárcamo; Jamaica: general Robert J. Neish; Panamá: coronel Florencio Florez; Paraguay: general Andrés Rodríguez; Perú: general Otto Elespuru Revoredo; República Dominicana: general Manuel A. Lachapelle Suero; Surinam: Mayor Henk Fernández; Uruguay: general Luis V. Queirolo, y Venezuela: general Vicente Luis Narváez Churión.

Como *observadores* concurren: Canadá: general P.J. Mitchell; Costa Rica: coronel Alvaro Sánchez Monestel, y México: teniente general Héctor Portillo Jurado.

La última conferencia de Ejércitos americanos se realizó en Bogotá, Colombia, en 1979, señalándose que correspondía este año a Panamá ser sede de la misma.

A pedido del gobierno panameño, se decidió cambiar de sede y Estados Unidos aceptó organizar esta CEA a condición de abreviar su desarrollo a sólo tres días, la primera que se realiza aquí desde 1969.

Tradicionalmente —añadieron las fuentes—, la conferencia se iniciaba con trabajos preliminares, proseguía con una "apreciación de inteligencia", para concluir con la reunión de los jefes de Ejércitos propiamente dicha.

La *sugestión norteamericana*, basada en los cortes presupuestarios del gobierno del presidente Ronald Reagan, consistió en deslindar las tareas preliminares y de inteligencia a los comités, que funcionan al mismo tiempo que el plenario integrado por los comandantes.

Las tareas preparatorias —se precisó— corrieron a cargo de los jefes de misiones militares de los países que participan de la CEA.

La exclusión de Nicaragua fue acordada durante esos trabajos preparatorios, indicaron fuentes de la conferencia.